

El roble rojo americano en Europa

Quando los americanos piensan en el roble piensan en el red oak (roble rojo), un auténtico quercus que ocupa grandes superficies forestales en el Este de los Estados Unidos. De entre las ocho variedades de esta especie que son comercialmente importantes destacamos, el northern red oak (roble rojo del norte) (*Quercus rubra*), el southern red oak (roble rojo del sur) (*Quercus falcata*) y el pin oak (roble rosa) (*Quercus palustris*).

Su gran versatilidad hace que ocupe un lugar destacado en la vida americana. Se utiliza con mucha frecuencia para mobiliario o en aplicaciones de interior como escaleras, suelos y puertas, aunque también se utiliza ampliamente en aplicaciones de menor valor. Si alguna vez visita la famosa granja de cría de caballos de Kentucky podrá observar sus vallas de red oak que se extienden a lo largo de muchos kilómetros.

El roble rojo americano (red oak) se diferencia del roble europeo por la gran variedad de tonalidades de color rojo

que adquieren sus hojas puntiagudas al llegar el otoño. Las hojas del roble blanco americano (white oak), que tiene unas propiedades muy parecidas al roble europeo, adquieren un color bronce cuando caen al suelo. El red oak (roble rojo) abunda más que el white oak (roble blanco), aproximadamente en una proporción de 7 a 1.

El color de su madera varía desde un rojo oscuro, pasando por un rosa, hasta un casi blanco dependiendo del tipo de suelo, de la altitud y de las condiciones climáticas de su habitat. La superficie forestal de frondosas del este de los Estados Unidos abar-

ca casi 2000 millas, desde Maine en el noreste hasta Louisiana en el sur en el Golfo de México; por lo que no es sorprendente que existan grandes variaciones en las propiedades de la madera de una misma especie. La principal característica del red oak (roble rojo) es su marcada fibra, que confiere a su magnífica madera una gran variedad y personalidad. Durante mucho tiempo ha sido la madera favorita de los fabricantes de muebles debido a que se trabaja y se acaba muy bien, además, al poderse suministrar en longitudes relativamente largas se pueden obtener gran cantidad de material para rodapiés, frisos, arquitrabes y pasamanos. Su marcada fibra permite realizar empalmes por unión dentada y obtener piezas con las longitudes requeridas sin que varíe la continuidad visual del material.

En los bosques del este de los Estados Unidos se produce más madera aserrada

de frondosas que en cualquier otra parte del mundo. Un estudio realizado por la FAO en 1984 confirmó este dato. Mucha gente se sorprendió con este dato ya que los Estados Unidos hasta el momento no se habían caracterizado por sus exportaciones de este tipo. En los Estados Unidos existen desde 1900 importantes programas de cooperación para la gestión de los bosques entre la Universidad y los forestales tanto en las propiedades públicas (US Forest Service) como en las propiedades privadas. El 73 % de los bosques de frondosas de los Estados Unidos son privados aunque su aprovechamiento está sometido a una estricta legislación oficial. En 1960 el Congreso de los Estados Unidos aprobó la ley sobre el aprovechamiento múltiple sostenido de los bosques donde se especifica que el aprovechamiento forestal no puede exceder del crecimiento anual de la masa forestal. La legislación también protege la calidad del agua, del

habitat, las necesidades para el ocio y factores tan importantes como la erosión del suelo y la protección de las tierras húmedas. La ley sobre las especies protegidas otorga una protección adicional. El resultado de esta gestión sostenida de los bosques durante todo este siglo se ha traducido en un incremento del 70% del volumen de madera de frondosas en pie si se le compara con el volumen de las existencias en los 35 años comprendidos entre 1952 y 1987. Como ejemplo, en el año 1986 se extrajeron 5 billones de pies cúbicos mientras que el incremento de crecimiento se cuantificó en 9,5 billones de pies cúbicos de madera de frondosa en pie. En términos de grandes superficies, el red oak (roble rojo) supone hasta un 30 % de los recursos forestales, lo que indica su disponibilidad y últimamente su gran popularidad en los Estados Unidos.

El red oak (roble rojo) todavía no se utiliza con profu-

sión en el mercado español, aunque según las estadísticas del Departamento de Comercio de los Estados Unidos, España importó madera aserrada y chapa de red oak (roble rojo) por un valor equivalente a 2,6 millones de dólares USA en los 10 primeros meses de 1992.

Existe un folleto con datos técnicos de esta especie, que se puede pedir gratuitamente a AHEC 19-25 Argyll Street, London W1V 1AA.